

Regeneración

Sección Italiana
Redattore:
Ludovico Caminita

Semanal revolucionario.

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

NO. 50.
Sábado 23 de Septiembre de 1911.

EN MEXICO.
Por un año. \$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses. \$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
914 Boston St., Los Angeles, Cal.
Teléfono Home A 1360
Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS:
Por un año. \$2.00 oro
Por seis meses. \$1.10 oro
Por tres meses. \$0.60 oro

Precio del Ejemplar:
5 CTS., ORO.
10 Cts., Moneda Mexicana.

MANIFIESTO

La Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano al Pueblo de Mexico

MEXICANOS:

La Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano ve con simpatía vuestros esfuerzos para poner en práctica los altos ideales de emancipación política, económica y social, cuyo imperio sobre la tierra pondrá fin a esa ya bastante larga contienda del hombre contra el hombre que tiene su origen en la desigualdad de fortunas que nace del principio de la propiedad privada.

Abolir ese principio, significa el aniquilamiento de todas las instituciones políticas, económicas, sociales, religiosas y morales que componen el ambiente dentro del cual se asilaban la libre iniciativa y la libre asociación de los seres humanos que se ven obligados, para no perecer, a entablar entre sí una encarnizada competencia de la que salen triunfantes no los más buenos, ni los más abnegados, ni los mejor dotados en lo físico, en lo moral y en lo intelectual, sino los más astutos, los más egoístas, los menos escrupulosos, los más excepcionales de los anclanos, de los im-pedidos e indolentes y de los niños, bienestar personal sobre cualquier consideración de humana solidaridad y de humana justicia.

Sin el principio de la propiedad privada no tiene razón de ser el gobierno, necesario tan solo para tener a raya a los desheredados en sus querellas o en sus rebeldías contra los detentadores de la riqueza social, ni el tendrá razón de ser la iglesia, cuyo exclusivo objeto es extrangular en el ser humano la innata rebeldía contra la opresión y la explotación por la preda de la paciencia, de la resignación y de la humildad, acallando los gritos de los instintos más poderosos y fecundos con la práctica de penitencias inmorales, crueles y nocivas a la salud de las personas, y para que los pobres no aspiren a los gozos de la tierra y constituyan un peligro para los privilegios de los ricos, prometen a los más humildes, a los más resignados, a los más pacientes, un cielo que se mece en el infinito, más allá de las estrellas que se alcanzan a ver.

Capital, Autoridad, Clero: he ahí la trinidad sombría que hace de esta bella tierra un paraíso para los que han logrado acaparar en sus garras por la astucia, la violencia y el crimen el producto del sudor, de la sangre, de las lágrimas y del sacrificio de miles de generaciones de trabajadores, y un infierno para los que con sus brazos, su inteligencia trabajan la tierra, mueven la maquinaria, edifican las casas, transportan los productos, quedando de esa manera dividida la humanidad en dos clases sociales de intereses diametralmente opuestos: la clase capitalista y la clase trabajadora; la clase que posee la tierra, la maquinaria de producción y los medios de transportación de las riquezas y la clase que no cuenta más que con sus brazos y su inteligencia para proporcionarse el sustento.

Entre estas dos clases sociales no puede existir vínculo alguno de amistad ni de fraternidad, porque la clase poseedora está siempre dispuesta a perpetuar el sistema económico, político y social que garantiza el tranquilo disfrute de sus rapiñas, mientras la clase trabajadora hace esfuerzos por destruir ese sistema infame para instaurar un medio en el cual la tierra, las casas, la maquinaria de producción y los medios de transportación sean de uso común.

MEXICANOS: El Partido Liberal Mexicano reconoce que todo ser humano por el solo hecho de venir a la vida, tiene derecho a gozar de todas y cada una de las ventajas que la civilización moderna ofrece, porque esas ventajas son el producto del esfuerzo y del sacrificio de la clase trabajadora de todos los tiempos.

El Partido Liberal Mexicano reconoce como necesario el trabajo para la subsistencia del individuo y de la sociedad, y, por lo tanto, todos, con excepción de los anclanos, de los im-pedidos e indolentes y de los niños, tienen que dedicarse a producir algo útil para poder dar satisfacción a sus necesidades.

El Partido Liberal Mexicano reconoce que el llamado derecho de propiedad individual es un derecho infame porque sujeta al mayor número de seres humanos a trabajar y a sufrir para la satisfacción y el ocio de un pequeño número de capitalistas.

El Partido Liberal Mexicano reconoce que la Autoridad y el Clero son el sostén de la Iniquidad Capital, y por lo tanto,

La Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano ha declarado solemnemente guerra a la Autoridad, guerra al Capital, guerra al Clero.

Contra el Capital, la Autoridad y el Clero, el Partido Liberal Mexicano tiene enarbolada la Bandera Roja en los campos de la acción en México, donde nuestros hermanos se batan como leones, disputando la victoria a las huestes de la burguesía, o sean: maderistas, reylistas, gomezvazquistas, científicos, y tantas otras, cuyo único propósito es encumbrar a un hombre a la primera magistratura del país, para hacer negocio a su sombra sin consideración alguna a la masa entera de la población de México, y reconociendo todas ellas, como sabemos, el derecho de propiedad individual.

En estos momentos de confusión tan profundos como el ataque contra la opresión y la explotación; en estos momentos en que la Autoridad, quebrantada, desequilibrada, vacilante, acometida por todas sus flaquezas por las furias de todas las pasiones desatadas, por las tempestades de todos los apetitos avivados por la esperanza de un próximo hartazgo; en estos momentos de zozobra, de angustia, de terror para todos los privilegios, masas compactas de desheredados invaden las tierras, queman los títulos de

propiedad, ponen las manos creadoras sobre la fecunda tierra y amenazando con el puño a todo lo que ayer era respetable: Autoridad, Capital y Clero, abren el surco, esparcen la semilla y esperan, emocionados, los primeros frutos de un trabajo libre.

Estos son, mexicanos, los primeros resultados prácticos de la propaganda y de la acción de los soldados del proletariado, de los generosos sostenedores de nuestros principios igualitarios, de nuestros hermanos que desafían toda imposición y toda explotación con este grito de muerte para todos los de arriba y de vida y de esperanza para todos los de abajo: ¡Viva Tierra y Libertad!

La tormenta se recrudece día a día. Maderistas, gomezvazquistas, reylistas, científicos, delabarristas, o llaman a gritos, mexicanos, a que voléis a defender sus deshechos banderas protectoras de los privilegios de la clase capitalista. No escuchéis las dulces canciones de esas sirenas que quieren aprovecharse de vuestro sacrificio para establecer un gobierno, esto es, un nuevo perro que proteja los intereses de los ricos. ¡Arriba todos; pero para llevar a cabo la expropiación de los bienes que detentan los ricos!

La expropiación tiene que ser llevada a cabo a sangre y fuego durante este grandioso movimiento, como lo han hecho y lo están haciendo nuestros hermanos los habitantes de Morelos, sur de Puebla, Michoacán, Guerrero, Veracruz, norte de Tamaulipas, Durango, Sonora, Sinaloa, Jalisco, Chihuahua, Oaxaca, Yucatán, Quintana Roo y regiones de otros Estados, según ha tenido que confesar la misma prensa burguesa de México, en que los proletarios han tomado posesión de la tierra sin esperar a que un gobierno paternal se dignase hacerlos felices, conscientes de que no hay que esperar nada bueno de los gobiernos y de que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos.

Estos primeros actos de expropiación, han sido coronados por el más risueño de los éxitos; pero no hay que limitarse a tomar tan solo posesión de la tierra y de los implementos de agricultura. Hay que tomar resueltamente posesión de todas las industrias por los trabajadores de las mismas, consiguéndose de esa manera que las tierras, las minas, las fábricas, los talleres, las fundiciones, los carros, los ferrocarriles, los barcos, y los almacenes de todo género y las casas queden en poder de todos y cada uno de los habitantes de México sin distinción de sexo.

Los habitantes de cada región se que tal acto de suprema justicia se lleve a cabo no tienen otra cosa que hacer que ponerse de acuerdo para que todos los efectos que se hallen en las tiendas, almacenes, graneros, etc., sean conducidos a un lugar de fácil acceso para todos, donde hombres y mujeres de buena voluntad

practicarán un minucioso inventario de todo lo que se haya recogido, para calcular la duración de esas existencias, teniendo en cuenta las necesidades y el número de los habitantes que tienen que hacer uso de ellas, desde el momento de la expropiación hasta que en el campo se levantan las primeras cosechas y en las demás industrias se produzcan los primeros efectos.

Hecho el inventario, los trabajadores de las diferentes industrias se entenderán entre sí fraternalmente para regular la producción, de manera que, durante este movimiento nadie carezca de nada, y sólo se morirán de hambre aquellos que no quieran trabajar, con excepción de los anclanos, los impedidos y los niños que tendrán derecho a gozar de todo.

Todo lo que se produzca será enviado al almacén general de la comunidad, del que todos tendrán derecho a tomar TODO LO QUE NECESITEN SEGUN SUS NECESIDADES, sin otro requisito que mostrar una contrasena que demuestre que se está trabajando en tal o cual industria.

Como la aspiración del ser humano es tener el mayor número de satisfacciones con el menor esfuerzo posible, el medio más adecuado para obtener ese resultado es el trabajo en común de la tierra y de las demás industrias. Si se divide la tierra y cada familia toma un pedazo, además del grave peligro que se corre de caer nuevamente en el sistema capitalista, pues no faltarán hombres astutos o que tengan hábitos de ahorro que logren tener más que otros y puedan a la larga poder explotar a sus semejantes; además de este grave peligro, está el hecho de que si una familia trabaja un pedazo de tierra, tendrá que trabajar tanto o más que como se hace hoy bajo el sistema de la propiedad individual para obtener el mismo resultado mezquino que se obtiene actualmente; mientras que si se une la tierra y la trabajan en común los campesinos, trabajarán menos y producirán más. Por supuesto que no ha de faltar tierra para que cada persona pueda tener su casa y un buen solar para dedicarlo a los usos que sean de su agrado. Lo mismo que se dice del trabajo en común de la tierra, puede decirse del trabajo en común de la fábrica, del taller, etc.; pero cada quien, según su temperamento, según sus gustos, según sus inclinaciones podrá escoger el género de trabajo que mejor le acomode, con tal de que produzca lo suficiente para cubrir sus necesidades y no sea una carga para la comunidad.

Obrándose de la manera apuntada, esto es, siguiendo inmediatamente a la expropiación la organización de la producción, libre ya de amos y basada en las necesidades de los habitantes de cada región, nadie carecerá de nada a pesar del movimiento ar-

mado, hasta que, terminado este movimiento con la desaparición del último burgués y de la última autoridad o agente de ella, hecha pedazos la ley sostenedora de privilegios y puesto todo en manos de los que trabajan, nos estrechemos todos en fraternal abrazo y celebremos con gritos de júbilo la instauración de un sistema que garantizará a todo ser humano el Pan y la Libertad.

MEXICANOS: por esto es por lo que lucha el Partido Liberal Mexicano. Por esto es por lo que derrama su sangre generosa una pléyade de héroes que se baten bajo la Bandera Roja al grito prestigioso de "Tierra y Libertad!"

Los Liberales no han dejado caer las armas a pesar de los tratados de paz del traidor Madero con el tirano Díaz, y a pesar también de las incitaciones de la burguesía que ha tratado de llenar de oro sus bolsillos, y esto ha sido así, porque los liberales somos hombres convencidos de que la libertad política no aprovecha a los pobres, sino a los cazadores de empleos, y nuestro objeto no es alcanzar empleos ni distinciones, sino arrebatarnos todo de las manos de la burguesía, para que todo quede en poder de los trabajadores.

La actividad de las diferentes banderías políticas que en estos momentos se disputan la supremacía, para hacer, la que triunfe, exactamente lo mismo que hizo el tirano Porfirio Díaz, porque ningún hombre, por bien intencionado que sea, puede hacer algo en favor de la clase pobre cuando se encuentra en el poder; esa actividad ha producido el caos que debemos aprovechar los desheredados, tomando ventaja de las circunstancias especiales en que se encuentra el país, para poner en práctica, sin pérdida de tiempo, sobre la marcha, los ideales sublimes del Partido Liberal Mexicano, sin esperar a que se haga la paz para efectuar la expropiación, pues para entonces ya se habrán agotado las existencias de efectos en las tiendas, graneros, almacenes y otros depósitos, y como al mismo tiempo, por el estado de guerra en que se había encontrado el país, la producción se habrá suspendido, el hambre será la consecuencia de la lucha, mientras que, efectuando la expropiación y la organización del trabajo libre durante el movimiento, ni se carecerá de lo necesario en medio del movimiento ni después.

MEXICANOS: si queréis ser de una vez libres, no luchéis por otra causa que no sea la del Partido Liberal Mexicano. Todos os ofrecen libertad política para después del triunfo: los liberales os invitamos a tomar la tierra, la maquinaria, los medios de transportación y las casas desde luego, sin esperar a que nadie os dé todo ello, sin aguardar a que una ley decretada tal cosa, porque las leyes no son hechas por los pobres, sino por señores de levita que se cul-

dan bien de hacer leyes en contra de su casta.

Es el deber de nosotros los pobres trabajar y luchar por romper las cadenas que nos hacen esclavos. Dejar la solución de nuestros problemas a las clases educadas y ricas es ponerlos voluntariamente entre sus garras. Nosotros los plebeyos, nosotros los andrajosos, nosotros los hambrientos, los que no tenemos un terrón donde reclinar la cabeza, los que vivimos atormentados por la incertidumbre del pan de mañana para nuestras compañeras y nuestros hijos, los que, llegados a viejos somos despedidos ignominiosamente porque ya no podemos trabajar, toca a nosotros hacer esfuerzos poderosos, sacrificios mil para destruir hasta sus cimientos el edificio de la vieja sociedad que ha sido hasta aquí una madre cariñosa para los ricos y los malvados y una madrastra hurfana para los que trabajan y son buenos.

Todos los males que aquejan al ser humano, provienen del sistema actual que obliga a la mayoría de la humanidad a trabajar y a sacrificarse para que una minoría privilegiada satisfaga todas sus necesidades y aun todos sus caprichos viviendo en la ociosidad y en el vicio. Y menos mal si todos los pobres tuvieran asegurado el trabajo; como la producción no está arreglada para satisfacer las necesidades de los trabajadores, sino para dejar utilidades a los burgueses, éstos se dan maña para no producir más que lo que calculan que pueden expendir, y de ahí los paros periódicos de las industrias o la restricción del número de trabajadores, que proviene, también, del hecho del perfeccionamiento de la maquinaria que supe con ventaja los brazos del proletariado.

Para acabar con todo esto, es preciso que los trabajadores tengan en sus manos la tierra y la maquinaria de producción, y sean ellos los que regulen la producción de las riquezas atendiendo a las necesidades de ellos mismos.

El robo, la prostitución, el asesinato, el incendiarismo, la estafa, productos son del sistema que coloca al hombre y a la mujer en condiciones en que para no morir de hambre se ven obligados a tomar de donde hay o a prostituirse, pues en la mayoría de los casos, aunque se tengan deseos grandísimos de trabajar, no se consigue trabajo, o es éste tan mal pagado, que no alcanza el salario ni para cubrir las más imperiosas necesidades del individuo y de la familia, aparte de que la duración del trabajo bajo el presente sistema capitalista y las condiciones en que se efectúa, acaban en poco tiempo con la salud del trabajador, y aun con su vida, en las catástrofes industriales que no tienen otro origen que el desprecio con que la clase capitalista ve a los que se sacrifican por ella.

Irritado el pobre por la injusticia

de que es objeto; colérico ante el lujo insultante que ostentan los que no hacen nada; apaleado en las calles por el polizón por el delito de ser pobre; obligado a alquilar sus brazos en trabajos que no son de su agrado; mal retribuido, despreciado por todos los que saben más que él o por los que por dinero se creen superiores a los que nada tienen; ante la expectativa de una vejez tristísima y de una muerte de animal despedido de la cuadra por inservible; inquieto ante la posibilidad de quedar sin trabajo de un día para otro; obligado a ver como enemigo aun a los mismos de su clase, porque no sabe quién de ellos será el que vaya a alquilarse por menos de lo que él gana, es natural que en estas circunstancias se desarrollen en el ser humano instintos antisociales y sean el crimen, la prostitución, la deslealtad los naturales frutos del viejo y odioso sistema que queremos destruir hasta en sus más profundas raíces, para crear uno nuevo de amor, de igualdad, de justicia, de fraternidad, de libertad.

¡Arriba todos como un solo hombre! En las manos de todos están la tranquilidad, el bienestar, la libertad, la satisfacción de todos los apetitos sanos; pero no nos dejemos guiar por directores; que cada quien sea el amo de sí mismo; que todo se arregle por el consentimiento mutuo de las individualidades libres; ¡muera la esclavitud! ¡Muera el hambre! ¡Viva Tierra y Libertad!

MEXICANOS: con la mano puesta en el corazón y con nuestra conciencia tranquila, os hacemos un formal y solemne llamamiento a que adoptéis todos, hombres y mujeres, los altos ideales del Partido Liberal Mexicano. Mientras haya pobres y ricos, gobernantes y gobernados, no habrá paz, ni es de desearse que la haya, porque esa paz estaría fundada en la desigualdad política, económica y social de millones de seres humanos que sufren hambre, ultrajes, prisión y muerte, mientras una pequeña minoría goza toda suerte de placeres y de libertades por no hacer nada.

A la lucha; a expropiar con la idea del beneficio para todos y no para unos cuantos, que esta guerra no es una guerra de bandidos, sino de hombres y mujeres que desean que todos sean hermanos y gocen como tales de los bienes con que nos brinda la naturaleza y el brazo y la inteligencia del hombre han creado, con la única condición de dedicarse cada quien a un trabajo verdaderamente útil.

La libertad y el bienestar están al alcance de nuestras manos. El mismo esfuerzo y el mismo sacrificio que cuesta elevar a un gobernante, esto es, un tirano, cuesta, la expropiación de los bienes que detentan los ricos. A escoger, pues: o un nuevo gobernante, esto es, un nuevo yugo, o la expropiación salvadora y la abolición de toda imposición religiosa, política o de cualquier otro orden.

¡TIERRA Y LIBERTAD!

Dado en la ciudad de Los Angeles, Estado de California, Estados Unidos de America, a los 23 días del mes de Septiembre de 1911.

Ricardo Flores Magon

Antonio de P. Araujo

Librado Rivera

Enrique Flores Magon

Anselmo L. Figueroa

La IDEA EXPROPIADORA AVANZA.

Varios Triunfos de la Bandera Roja. La Actividad de los Liberales Abarca Toda la Republica y los Burgueses y los Opresores Que Rieron de las Aspiraciones del Proletariado, Tiemblan Ahora al Oír su Grito Viril de ¡Viva Tierra y Libertad!

INTRODUCCION

En esta semana, camaradas, llegan también buenas noticias.

El número de grupos liberales aumenta y los que operan en otros lugares de tiempo atrás se robustecen a pesar de que continuamos tropezando con las dificultades de las escasas de armas y parque y de medios suficientes para efectuar una propaganda activísima como el caso lo requiere.

Hay impacientes que quisieran ver ya al Partido Liberal dominando en toda la República. También a nosotros nos gustaría ver a las armas liberales dominando de uno a otro confín de la República Mexicana, pero al mismo tiempo nos gusta también que la idea libertaria se impregne bien en toda la región dominada por las armas. Hacer una revolución política es juego de muchachos; en ella vence solamente el más rico y el más fuerte en número. Pero una Revolución Económica no es como las llamadas de petate que en un momento se levantan, sino que es el producto de la condición miserable en que viven los proletarios que la hacen y que, por lo mismo, tropieza para su avance con las desventajas inevitables que produce la misma miseria del peon que se rebela sin más armas que un garrote, un azadón, un machete o una vieja escopeta que causa la hilaridad de los mismos conejos que escapan fácilmente a sus tiros. Con esa clase de armas, es imposible darle un impulso vigoroso al movimiento. ¡Bastante hacen los pobres compañeros lanzándose con ellas a la revolución!

Pero hay más aún. Para lograr que el movimiento se extienda y tome el curso deseado para que los pobres no seamos otra vez engañados por los políticos, sino que al terminar esta revolución todos tengamos pan en abundancia, todas nuestras necesidades satisfechas y todos seamos libres, completamente libres, sin más amos sinvergüenzas a quienes mantener ni más gobiernos que nos tiranquen, ni nadie que nos engañe, explote o oprima, es preciso que (todos los que deseamos que así sea) nos afanemos no solamente por conseguir dinero para armas y municiones, sino también para hacer una propaganda activa de nuestros ideales, de manera que el proletariado sepa bien a lo que va: a la conquista del bienestar y la libertad de todos por medio de la toma de posesión en común de la tierra y de la maquinaria para el uso y beneficio de todos los habitantes de México sin excepción hombres y mujeres.

Obrando así, no sólo se le da un impulso vigoroso a la revolución, sino que se afianza, se amacia la finalidad de la misma; lo cual no es difícil de conseguir a causa del espíritu comunista de la raza y de su desconfianza y desagrado por todo lo que huele a autoridad.

Así, pues, la Revolución Social es bastante diferente a una revuelta política. Esta es solo cuestión de dar porrazos para quitar a un amo y colocar a otro en su lugar, mientras que la Revolución Social a la vez que es hecha por medio de las armas lo es también por medio de la idea; lo cual, naturalmente, tiene que tomar más tiempo, puesto que no se trata nada más de derrocar a un tirano, sino de destruir hasta los cimientos un sistema social podrido que es preciso reemplazar por otro que garantice la vida y la libertad de todos.

No debemos, por lo tanto, impacientarnos. La Revolución sigue su curso; y el solo hecho de que los camaradas se estén levantando en contra del sistema actual convirtiendo en arma lo primero que encuentran a la mano, demuestra bien a las claras que la situación económica del proletariado mexicano garantiza el triunfo de nuestros ideales si sabemos ser solidarios y nos preocupamos por llevar un arma y la idea a nuestros hermanos de México.

Camaradas: Dejad de pensar en lo hermoso que es el movimiento mexicano; dejad de alabar el heroísmo de los denodados luchadores que caen en el campo de batalla abrazados a la Bandera Roja, y vuestras simpatías y vuestros entusiasmos traducidos en ACCION Y DINERO con qué comprar armas y con qué propagar la idea. Y haréis algo más práctico y más necesario en el momento.

Paso ahora a presentar las Notas de esta semana.

OTRO LEVANTAMIENTO EN OAXACA

"El Norte." Chihuahua.—La chispa revolucionaria cunde en el Estado de

Oaxaca. En el Distrito de Tuxtepec se han levantado en armas 400 hombres.

Ya tendré con qué divertirse el convecnecio Angel Barrios, un sobrestante que la gallea de ingeniero y que se decía liberal siendo un simple "come-curas" y que hoy es un perro de la nueva tiranía a cambio de un infeliz empleo de esbirro rural.

¡Por qué poco te diste a conocer, Angelito de Barro!

¡QUE LASTIMA!

"Imparcial."—En una casa abandonada de Toluca, Méx., fueron descubiertos por los esbirros 259 rifles y 400 cartuchos. Es lástima; pero no hay que desanimar. ¡Adelante!

¿PARA CUANDO ES LA PRUDENCIA?

"El Demócrata Mexicano."—En el Cerro Verde, Jal., ha establecido su centro de operaciones una llamada "gavilla de bandidos." Tras ella fueron enviados unos rurales que, como hombres "prácticos y prudentes," se han dedicado a sacarles las vueltas a los "bandidos"; lo que hace que los burgueses echen chispas de rabia porque no les defienden "sus" propiedades.

Pues a coger un fusil, señores ponzoncos, y a defenderlas vosotros mismos ya que son "vuestras."

OTROS REVISTAS EN ACCION

Hasta que sirvió de algo el papasal que pedifatura el Judas Juan Charul! Ahí veo que un Mauricio Mata, "propietario" de la hacienda de Las Moras ubicada en los límites de los Estados de Querétaro y San Luis Potosí, se ha levantado en armas en el primero de dichos estados a favor de la Pantera de Monterrey, Bernardo Reyes.

Esa noticia le produce un dolor de estómago al desventurado Charal que quisiera que todo el mundo se le empuñara al Charro, como él y su digno hermano, el Héroe de Lampazos.

COMO SIEMPRE.....

"El País."—Una guerrilla liberal apareció cerca de Río Grande. Los esbirros salieron a perseguirla, trabándose combate en el que, naturalmente, resultaron muertos y heridos montones de liberales e illosos todos los esbirros.

OTROS NUEVOS REBELDES

"Imparcial." Isidro L. Escobosa se levantó en armas en Ures, Son. No hay más detalles sobre este levantamiento que el de que el lechuguino Maytoreña se está convenciendo de que en esta época el puesto de Gobernador no es como el que se lo soñaba: aparejado con metederos de manos en las Arcas públicas y banquetes y orgías políticas a cambio de unos cuantos discursillos labiosos a lo Madero.

SIGUEN EXPROPIANDO

"Imparcial."—Y para acabar de amargarle la boca al pobre lechuguino Maytoreña, los camaradas yaquis continúan en rebeldía. En Oroz, Son., se llevaron todo el ganado que encontraron, "propiedad" del burgués Manuel Oroz.

DIVERSAS GUERRILLAS

"Diario."—En los Partidos de El Oro y Indé, Dgo., andan operando varias guerrillas liberales, recorriendo ranchos, haciendas y pueblos recogiendo elementos y haciendo propaganda de las ideas libertarias.

A PEDRADAS

"Demócrata."—En el pueblo de Nativitas, D. F., hubo un choque entre el pueblo y los rurales, resultando dos muertos, y varios heridos. El cabo de los rurales estaba ahí la zalea a pesar de que el pueblo no usó más armas que las piedras del arroyo.

TREN ASALTADO

"País."—En el Puente de México, cercano a la ciudad de Puebla, fué asaltado un tren por una guerrilla rebelde.

La noticia ha hecho que se les hiele la sangre en las venas a los burgueses y autoridades de aquella ciudad.

CONTRA MADERO Y LOS SUYOS

Traduzco del "Los Angeles Tribune." "Despachos telegráficos recibidos de varios puntos del sur del estado de Puebla, dicen que los habitantes se han levantado en armas contra las autoridades, las que habían sido impuestas por Madero."

Decididamente el Enano está dando las últimas patadas de ahogado. Lo siento cordialmente por los pobres diablitos como Tofita y Juan Charal que se quedarán como el perro de las dos tortas. ¡Pobrecillos! Hágoles la merced de mi conmiseración.

Y.... SIGUE LA BOLA!

"Diario," de México.—Decididamente el "principio de autoridad" anda ya por los suelos en México. Días pasados unas mujeres reñan en las calles de Puebla y un gendarme trató de cargar con ellas a la cárcel; pero como todo buen policía dicho gendarme es más rudo y más bruto que macho cetrero y, como tal, se puso a maltratar a una de las mujeres. Pero no contaba con la misérida del valeroso "golpeador de mujeres," el pueblo se indignó, y arremetió contra él "culco"; éste disparó su pistola, llegaron más culcos y varios esbirros oficiales del Batallón de Zaragoza y llegaron también más proletarios que arrojándose de piedras arremetieron contra los representantes de la autoridad, a quienes desarmaron a hieleros huir como liebres a esconderse en las casas vecinas que fueron sitiadas y lapidadas y baleadas con las armas tomadas de los mismos esbirros. De ahí surgió el motín por todos los barrios de la ciudad, durante toda la noche sin que fuera posible a la autoridad hacerse respetar, pues casi todos los gendarmes de la ciudad fueron dominados por el pueblo.

De haber habido armas, los camaradas de Puebla hubieran podido darle un buen curso a los acontecimientos.

Armas, camaradas, armas! Eso es lo que se necesita urgentemente en México; armas con que luchar ventajosamente contra la autoridad y el capital.

LEVANTAMIENTOS EN OAXACA

"El Demócrata." Méx.—En las extensas regiones llamadas Costa Chica y la Mixteca, han aparecido varias partidas de revolucionarios que dicen ser Vazquistas.

Así, pues, ya hay otra nueva facción en armas: la que pelea porque Vázquez Gómez sea el futuro tirano. No está malo, viejecitos; agiten el agua, reyueltando todo, formen el caos, el apetecido caos en el que se mezclen todas las ambiciones personales estúpidas—que al fin de la contienda quedarán vencidas—y de cuyo caos surgirá la libertad y el bienestar de todos, porque al último las ideas libertarias señalan las que dominan y surjan triunfadoras en la crisis tempestuosa precursora a la calma definitiva.

Revolvedlo todo. Revistas, ¡a las armas! Arriba, Vazquistas! ¡Al combate, Cuervos de Sotana! ¡Zus, zus, Científicos! Gruñido, mordida, hacéis trizas.... Y mientras tanto, hermanos, seguid vosotros en la lucha y tomad empeño en hacer la propaganda de nuestros ideales por cuantos lugares paséis, y entregad a los pobres los graneros para que coman y dadles la tierra y los instrumentos de trabajo para que produzcan en común para todos ellos, sin más amos, autoridades o embaucadores que los exploten y opriman.

Sed duros e inflexibles con los contrarios, camaradas; acordados de que ellos "ejectan sumariamente," y sed carifiosos y hermanables con nuestros hermanos de miseria y esclavitud.

¡Animo y adelante, camaradas! ¡Viva la Revolución Social! ¡Muera la Autoridad! ¡Muera los ricos!

ASALTO Y COMBATE

"Imparcial."—Isidro L. Escobosa, que se levantó en armas en Ures, Son., ultimamente, cayó sobre San Miguel Horcasitas del que se apoderó, marchando después violentamente sobre Codchrachic, finca de la "propiedad" de la familia Astiazarán.

En Codchrachic se encontraron Escobosa y compañeros con una fuerza federal, trabándose un combate reñido de cuyo resultado conserva absoluto silencio el telégrafo; lo cual es la mejor señal de que los infelices esbirros sufrieron una muy seria derrota, pues de lo contrario muy pocas serían las letras del alfabeto para que el gobierno armara mítotes prendiendo la noticia hasta de la cola de los perros.

SANGRIENTOS MOTINES

"País."—En Coxcatlán, Pue., se han registrado ya varios motines en los que ha habido, encuentros entre los rurales y los vecinos, resultando nuevo herido y dos muertos. Se temen nuevos encuentros.

La causa del motín es la estupidez de Madero y de la Barra que pretenden imponer autoridades a los pueblos. Estas imposiciones de autoridades las hacen para tener quienes apoyen a impongan la candidatura del Pavo del Sufragio Efectivo y no.

Y SIGUEN LOS MOTINES

"País."—Entre los habitantes de Tuxtla Chico, Chi., y la policía se

efectuó un encuentro del que resultaron once muertos y muchos heridos. Después se dedicaron a vaciar las casas de comercio de mayor importancia. La mayor parte de los amotinados carecían de armas.

Fueron enviadas tropas al lugar de los sucesos para reducir al "orden" a los rebeldes.

Al "País" le dan calabambres porque "los vecinos fueron instigados—dice—por uno de tantos individuos que se dedican a sembrar la alarma y a provocar conflictos con las autoridades constituidas."

¡ASI SE HACE!

Recorrido de "El Correo de la Tarde" de Mazatlán, Sin., de 13 del mes de Septiembre en curso, lo siguiente que de Rosario, Sin., comunican a dicho periódico capitalista y autoritario: "Según carta que tenemos a la vista, del pueblo de Jalpa, perteneciente a este Distrito, manifestamos lo siguiente

"El día 29 del mes anterior, como 100 indios, se metieron a los terrenos de los señores Gregorio Lizárraga, Amada Lizárraga y demás hermanos y pusieron mohoneros en los ranchos siguientes: El Frioliar y El Atascadero, como indicando que esos terrenos pertenecían a ellos. Los indígenas andaban armados de palos, machetes, coahuayanas y eran guiados por Enrique Lizárraga, Abundio Espinosa, Cirilo Rivas, Vencé Cárdenas, Higinio Cárdenas; este último dirige a los indios del pueblo de Maloya, quienes en junto decían que los terrenos citados les pertenecen.

"Una vez que invadieron los puntos de referencia prohibieron se cortara palma a los contratistas que los hermanos Lizárraga tenían y se adueñaron de ellos, dando principio desde luego a emprender trabajos en los referidos terrenos.

"También se sublevaron los indígenas del rancho El Azafrán, haciendo lo mismo que los de Jalpa y Maloya.

"Los actuales dueños de los citados terrenos, quienes son antiguos dueños de ellos por herencia de sus antepasados y quienes desde tiempo inmemorial los poseen, han presentado acusación contra los que por la fuerza se han impuesto y disponen de lo que no les pertenece.

"Se espera que las fuerzas que guardan estas plazas, salgan a dar una batalla por los pueblos referidos, con el fin de aprehender y castigar a los culpables de los escándalos que se vienen registrando, toda vez que pretenden despojar propiedades legítimamente adquiridas."

Así se obra, camaradas: La tierra y los instrumentos de trabajo pertenecen a todos por igual, hombres y mujeres, y no a unos cuantos burgueses haraganes o burgueses fudongas, y por lo mismo no hay que hacer caso de leyes pueras hechas por los bribones ricos para tenernos a los pobres en eterna esclavitud. Enarbolar la Bandera Roja con la inscripción: Tierra y Libertad; esa es la bandera de los pobres, empuñadla. ¡Adelante! ¡A expropiar! ¡Viva Tierra y Libertad! ¡Muera los ricos!

ENTRE MINEROS Y RURALES

"Imparcial."—En el mineral de la Paz, S. L. P., hubo un encuentro entre los camaradas mineros y los rurales del destacamento. Hubo un muerto. Las autoridades dicen haber descubierto que se ha perdido una gran cantidad de dinamita de las minas y que temen un levantamiento.

¡Por qué temer un levantamiento cuando el Héroe Mamadero y el Sr. Des-Barra juran y perjuran por sus sagradas mampacas que la paz es un hecho?

¡VAYA UNOS MITOTEROS!

Gran escándalo están haciendo los periódicos burgueses porque unos 175 compañeros que se habían reunido para atacar C. Juárez, Chih., tuvieron que desbandarse a causa de que no pudieron conseguir sino muy contadas armas. Si los liberales tuvieramos los millones de pesos que el imbécil Tofito el Maricón dice que recibimos de sus compinches los Científicos, entonces sí cabrían los reproches, como caben perfectamente para Madero que a pesar de ser millonario nunca metió mano a sus bolsillos de avaro para armar a su gente, llegando al grado de para armarla, robarles a Silva y demás compañeros de Chihuahua, valiéndose de engaños y tradiciones de muchos elementos que dichos compañeros habían recogido en su campaña.

Los liberales somos pobres y por lo mismo tenemos que tropezar con toda

clase de dificultades que con nuestra constancia sabremos vencer, porque no somos cobardes ni convenencieros como Villarreal y Sarabia que a los primeros reveses y dificultades flaquean y se dan a correr a lamerse las patas al enemigo.

Nosotros cuando entramos a esta lucha sabemos bien que vamos a tropezar con dificultades y persecuciones; sabemos perfectamente que nuestro camino no estaba sembrado de flores, como lo esperaban los comodinos Villarreal y Sarabia y otros mequetrefes de la misma calaña que a los primeros tropiezos y sufrimientos corrieron como buenos cobardes; sabemos que nos era preciso luchar no sólo contra el enemigo sino contra la miseria también, y por lo mismo no damos alarmas ni proporción a un pequeño incidente como el de C. Juárez. Por ese pequeño fracaso local no pelagra el movimiento general.

Allí se frustraron los planes de nuestros camaradas por falta de elementos, es cierto; pero eso servirá para que los que no pueden prestar su ayuda personal en la lucha se afanen más para que no falten armas y municiones a los que están decididos a regar con su sangre generosa la tierra que será de todos y a los que luchan ya valerosamente bajo la Bandera Roja al grito rebelde de ¡Viva Tierra y Libertad!

ANDAN AZORADOS

"Imparcial."—Los esbirros de Agua Prieta, Son., llevaron el gran susto al saber que cerca de esa población andaba una fuerza liberal. Desde luego mandaron telegramas a todos los ámbitos del mundo pidiendo socorro. ¡Vaya, vaya! Esos pobres esbirros son tan asustadizos como el "valeroso" coronelito Tofita I.

OTROS MOTINES

"Imparcial."—En Izamal, Yuc., se amotinó el pueblo y resultaron vaciadas varias almacenes.

En Dzibachá, Yuc., también se amotinó el pueblo por cuestiones de terrenos.

No hay detalles de ambos motines.

OTROS REBELDES.

"Imparcial."—Ciento cincuenta hombres se levantaron en armas en Santa Elena, Yuc., emprendiendo el asalto de la finca Jacakal, "propiedad" del negrero Augusto L. Peón; finca que lograron tomar entre un nutrido tiroteo. El Mayor domo salió de ahí volando, mientras que los peones de la finca se unían a los rebeldes.

REBELDES EN ZACATECAS.

Recorrido de "El Imparcial": "Noticias recibidas en esta ciudad (Zacatecas) dan cuenta de que en la madrugada de ayer, aprovechándose de las sombras que aún reinaban en el campo, una numerosa cuadrilla de hombres armados se presentó en el punto llamado Las Animas, de la jurisdicción de la Hacienda del Carro, consumando un audaz asalto. Se ignora lo que de allí se llevaron los bandoleros, pero se sabe que cometieron algunas depredaciones de importancia.

"En cuanto se tuvo noticia del asalto, se ordenó que salieran fuerzas en persecución de la gavilla, marchando las que se hallaban en Ojoallente y Villa García.

"Otros pequeños asaltos se han registrado también en ranchos lejanos, sin que se tengan detalles precisos de lo ocurrido."

¡POBRE FRATILE!

"Los Angeles Examiner."—En los bancos del Río Grifalva, cerca de San Cristóbal, Chis., hubo un reñidísimo combate entre unos 3000 indios chamulas y 1500 maderistas, resultando 178 muertos y 215 heridos de ambos bandos.

Antes del combate una pequeña guerrilla india entró a San Cristóbal a provocar a los esbirros madereros; y éstos, envilecidos de ver tan pocos enemigos se les echaron encima decididos a comerse los vivos. Los indios hábilmente simularon salir derrotados después de un pequeño combate que presentaron y fueron entreteniéndose a los esbirros hasta hacerlos caer en la emboscada que les tenían tendida en los bancos del río, donde los madereros salieron completamente derrotados, dejando la Ciudad en las manos de los aguerridos indios que cuentan con muy malas armas.

Dichos indios se oponen a la candidatura del Arzobispo Lerma para el gobierno del estado de Chiapas.

TREN BALACEADO

"El Diario," de México.—Entre las

CUATRO TRIUNFOS

Las armas del proletariado mexicano se han cubierto de gloria cuatro veces más en los últimos días.

Zacatecas, Veracruz y Tamaulipas fueron la escena de los combates en que las armas liberales vencieron al maderismo.

La Bandera Roja, ondea hoy en Pinos y San Miguel del Mezquital del Estado de Zacatecas, en Acayucan del estado de Veracruz, y en Colimbres, Tamaulipas.

El Norte, el Centro y el Sur de México están hoy contemplando las palabras inscritas en la Bandera liberal: TIERRA Y LIBERTAD.

Puntos en diversas latitudes y separados unos de otros por centenares de kilómetros se ven ahora protegidos por las armas del proletariado contra el decadente capital que durante años enteros lo explotó.

Tomad el mapa de México y notad las zonas en que se extiende la Bandera Roja. Sobrio mentis para todos aquellos políticos que decían que el grandioso movimiento de nuevo partido estaba reducido a la península de la Baja California. Desengaño para muchos de los compañeros que flaquearon cuando a impulso de la fuerza de la traición perdimos la plaza de Mexicali, B. C.

Carecemos de los detalles de los combates, pero por lacónicos telegramas que escaparon a la censura del bandido Francisco L. de la Barra sabemos que la plaza de Pinos fué atacada por una columna de nuestros compañeros y después de una reñida batalla en que murieron muchos maderistas y no pocos liberales, la población fué ocupada y enarbolada la Bandera Roja.

La plaza de San Miguel del Mezquital, perteneciente al mismo Estado, fué asaltada por otra columna liberal que indudablemente está obrando de acuerdo con la anterior. Después de una batalla con los rurales que guardaban la plaza al mando del llamado coronel maderista Manuel Caloca, los compañeros tomaron el pueblo con la pérdida de cuatro muertos y algunos heridos. Los maderistas huyeron y dejaron abandonados varios rifles modernos que fueron capturados por los revolucionarios.

Acayucan, Ver., la histórica ciudad en la cual flameó por primera vez el estandarte liberal en Septiembre de 1906, fué atacada el último domingo a la hora del crepúsculo por una gruesa columna de liberales que obtuvieron un triunfo completo en sus esfuerzos por capturar la importante población del Istmo. Detalles del triunfo faltan, debido a que nuestros compañeros procedieron a cortar todos los hilos telegráficos que circundaban la ciudad.

Por último, Colimbres, Tamaulipas, en cuya población había una pequeña guarnición liberal fué atacada por los maderistas de Matamoros al mando del soldadito Triana. Nuestros compañeros rechazaron a los esbirros del nuevo despotismo, quienes se apresuraron a regresar a Matamoros diciendo que se requería mayor número de fuerza para desalojar a los rebeldes de sus posiciones.

Compañeros: en menos de una semana han obtenido nuestros hermanos grandiosos triunfos, y los llamamos grandiosos, por que los elementos con que en general cuentan nuestros compañeros son inferiores a los del enemigo, y su número, en la mayoría de las ocasiones, es menor que el de los esbirros del despotismo.

Hagamos un grande esfuerzo por ayudar personalmente, ó con los mayores elementos, a nuestros hermanos, los valientes libertarios de alende el Bravo.

¡VIVA TIERRA Y LIBERTAD! ¡VIVA LA BANDERA ROJA!

ANTONIO DE P. ARAUJO.

estaciones Salas y El Fresno, Chih., fué balaceado un tren por una guerrilla de unos treinta compañeros que han aparecido por aquellos contornos.

EN BAJA CALIFORNIA.

"El Diario de Zacatecas."—En las cercanías de San Agustín, B. C., fueron capturados por los esbirros unos compañeros a quienes llevaron desde luego a la cárcel; pero desde una casa cercana al presidio unos cincuenta compañeros más atacaron a los esbirros y se entabló un reñido combate en el que hubo heridos y muertos, de cuyas bajas—según el despacho telegráfico—corresponde la mayor parte a los liberales que estaban fortificados en la casa y casi ninguna a los esbirros que estaban al descubierto. Si non a vero....

TAMBIEN EN ARMAS.

ma la noticia que como rumor se "El Paladín," México.—Se confirmaba dado, de que los indios del Huichimal se habían sublevado en la Huasteca, remontándose a la sierra Insuperable.

TAL COMO ME LO CUENTAN TE LO CUENTO.

Bajo los encabezados siguientes: "Los Magonistas Aparecen en Acayucan." "El Movimiento Socialista Ya Propagándose en Veracruz Donde Ya Se Registran Varias Depredaciones," publica el diario burgués "El Imparcial" de la Ciudad de México un telegrama de Veracruz que dice así: "El movimiento socialista armado, que han iniciado los magonistas, se propaga cada día más y ya ha comenzado a invadir el Estado de Veracruz. De aquí acaba de salir una fuerza de rurales hacia Acayucan, cerca de donde ha aparecido una partida de magonistas perfectamente armados, que han cometido depredaciones en las haciendas de los americanos, y que amenazan apoderarse de algunas poblaciones de aquel cantón."

ENTRABON EN ACCION.

Dice "El Demócrata" que se ha confirmado la noticia de que pasaron la frontera a suelo mexicano cerca de la fundición de El Paso, Tex., unos cien liberales bien armados.

ACTIVIDAD LIBERAL EN TAMAU-

LIPAS

Traduzco de "The Los Angeles Express": "Doce compañeros de

Ricardo Flores Magón y tres maderistas resultaron muertos en un combate habido cerca de Camargo, Tam., según telegramas, sin hacerse mención de heridos; pero se cree que el combate fué uno sin cuarteles.

Se efectuó dicho combate entre Mier y Camargo cerca del Río Grande. En Laredo se dice que el pueblo de Reynosa, cercano a Camargo, ha sido capturado por los Magonistas. "Telegramas de San Fordyce, Tex., dicen que en San Miguel, lado mexicano, resultaron seis soldados federales heridos y uno muerto en un encuentro que tuvieron con los Magonistas que no sufrieron pérdida alguna.

El "Los Angeles Times" dice que las fuerzas liberales han tomado a más de Reynosa, las poblaciones de Mier, San Ignacio, Edimburg y Guerrero. "The Tribune" confirma estos hechos de armas. Ambos periódicos confiesan ya que el movimiento de los liberales se fortalece y gana terreno en toda la República.

LOS YAQUIS NO ENTREGARAN SUS ARMAS.

Bajo ese título dice "El Imparcial": Los yaquis que estuvieron en Cruz de Piedra, se han retirado para Bacatete. Su número asciende a cerca de dos mil, divididos en dos partidas, la del general Sibalmé y la de los demás generales yaquis.

"Se gastaron en provisionar a los referidos yaquis algunos miles de pesos, habiendo permanecido durante cinco días en Cruz de Piedra, en cuyo lugar mataron a balazos a cincuenta y cinco reses agenas, e hicieron miles de destrozos en la hacienda del señor don Luis M. Aguayo.

"Los nativos yaquis cargaron con sesientos caballos, que montan.

"En Cruz de Piedra, antes de retirarse, declararon que ellos no entregarán jamás sus armas, ni al mismo "Yoti" Madero.

"El señor Alonso Castañeda, como apoderado del señor Luis M. Aguayo, presentará mañana una reclamación por cerca de treinta mil pesos ante el Gobierno, por los robos que los yaquis y en su hacienda de Jaimea.

POR MORELOS.

De todos los periódicos que nos llegan hago el siguiente resumen: (Pasa a la 3a plana)

LA GRAN REVOLUCION

Los medios pacíficos tan encareados por los políticos como los ángeles que deben ser empleados para resolver todos los problemas que tienen enfrente la humanidad, han perdido su prestigio. Por todo el mundo, en estos momentos de efervescencia revolucionaria, se oye el grito de ¡a la acción directa!

En Viena, capital del Imperio Austro-Húngaro, el proletariado se rebela contra la voracidad de la burguesía que ha ocasionado que los precios de los alimentos, de los alquileres de casas, de los vestidos, de todo, alcancen alturas que no pueden soportarse mientras los salarios son los mismos de siempre. La soldadesca y los políticos, cargan sobre las multitudes; pero estas levantan barricadas y desde sus aspilleras reciben a los esbirros con torrentes de piedras.

En Londres, en París, en Berlín, en Roma, en varias ciudades de Bélgica y en las poblaciones del norte de Francia, nuestros hermanos de miseria se echan sobre los almacenes, olvidando las enseñanzas de la maldita escuela burguesa que hacen creer que es justo que unos cuantos tengan de sobre en frente de las masas indigentes, necesidades de todo.

En España, la huelga general hace estremecer al Capital y a la Autoridad en toda la extensión de su territorio. En Zaragoza se amotinaron los pobres; en Valencia los trabajadores se batieron con la policía y las masas gritan ¡viva la revolución!; en Bilbao, Huelva, Cádiz, Sevilla y Gijón ejércitos de desheredados dejan caer la herramienta, abandonan la máquina y se lanzan a la calle inflamando todavía más el ambiente con sus gritos revolucionarios. En Barcelona y otras ciudades de Cataluña está para estallar la huelga general.

En Irlanda, los ferrocarrileros están en huelga, y su movimiento puede

contagiar a los trabajadores en transportes de Inglaterra que tan vilmente fueron traicionados por sus "leaders."

Un China, los misioneros religiosos que van a embucar al pueblo, así como los aventureros que van a hacer negocio explotando a los pobres, corren en estos momentos el riesgo de perder sus nada apreciables existencias de perfiles de la columna social.

Todos convienen en que el socialismo ha tomado una nueva fática en su lucha. El parlamentarismo ha sido un fracaso. ¡Viva la acción directa!

Sin embargo, los "leaders" tratan de desviar la acción viril del proletariado europeo, haciendo representaciones a los gobiernos y a los parlamentos dize que para obligarlos a tomar medidas que detengan el movimiento económico. Ya lo veis hermanos: por todas partes son la misma cosa los llamados "amigos" de la clase trabajadora. Hacéis bien vosotros de tomar desde luego posesión de lo que la burguesía detenta, sin esperar nada de parlamentos ni de gobiernos.

Nada de medios pacíficos, camaradas de Europa. Aprended cómo obran los mexicanos. Los mexicanos están tomando posesión de la tierra, la están ya trabajando con el fusil terciado, y la toma de posesión de todas las demás industrias, es ya solo cuestión de unos cuantos meses.

La Revolución Social desputa por todas partes. Las muchedumbres proletarias no quieren resignarse a soportar el hambre hasta que se cumplan las promesas de los políticos. Los hambrientos quieren sentarse desde luego a tomar su parte en el gran festín de la vida del que han estado privados desde que apareció el primer burgués y hubo el primer gobernante.

¡Viva Tierra y Libertad!

RICARDO FLORES MAGON.

QUE HABLE EL MARICON

¿Qué sucede? He venido haciendo cargos concretos contra Antonio I. Villarreal. Le he llamado pederasta y asesino y otras cosas más, y él, tan "fresco."

¿Por qué no contesta? ¿No fué un ser humano el infortunado joven José Flores? ¿No es algo que avergüenza el amorío de un macho con otro macho?

Antes que hacerme cargo alguno, Villarreal "debió haberse sincerado"; debe esa sinceración a los que le estrechan la mano diariamente; debe esa sinceración a los honestos obreros a quienes invita a formar uniones para el vivir de ellas; debe esa sinceración a sus compañeros de redacción del periódico que sostiene mi hermano Jesús; debe esa sinceración a todos los que con él tienen relaciones, pues es natural que los que lo frecuentan se sientan avergonzados y piensen en aquello de "quien con lobos anda....."

Yo me he sincerado de todos y cada uno de los cargos que me hace "Villarreal". Sus imputaciones sobre recibí dinero de los científicos y aun de los reyes, han caído por tierra con la sola arma de la lógica, porque, en efecto, ¿qué partido autoritario y capitalista podría fomentar un movimiento netamente anti-autoritario y anti-capitalista?

El silencio no disculpa; antes, mejor, en el caso de Villarreal, acusa. Por todas partes se dice puesto que Villarreal se calla ante el tremendo cargo de que no es hombre, sino un..... pederasta, debe ser cierto lo que dice Magón.

A hablar, pues, cachetón, cara dura, clínico. Y los que tienen tratos con él, exíjanle que me conteste; que no se salga de la cuestión; que demuestre que no es cierto "lo del barbero".....; que ponga en claro que no hubo tales "dillos" detrás de una cerca.....

Villarreal no tiene derecho a ver a ningún hombre de frente; Villarreal debe ser escupido por todos los hombres y por todas las mujeres.

RICARDO FLORES MAGON.

NOTAS DE LA REVOLUCION (Viene de la 2a plana)

A pesar de las mil bravatas del soldadón Huerta, los rebeldes morelenses burlaron el ofrecido de hierro en que decía el soldadón que iban a morir antes del 15 de Septiembre. Dejaron a Huerta y sus esbirros con un palmo de narices y se extendieron por los Estados de Puebla, Guerrero y México, a más de conservar aún dominio en muchos puntos del de Morelos. Así, pues, lo único que consiguieron el fanfarrón Huerta y sus complines Figueroa, Blanquet, López, Hernández y demás, es extender el movimiento que estaba localizado en un Estado a otros tres más.

Juan Andrew Almazán que en un principio se había separado de Zapata, se ha unido con él y con ello el movimiento ha tomado un impulso vigoroso.

La actividad de los rebeldes que operan bajo la dirección de los hermanos Zapata, Emiliano y Eufemio, y de Almazán, Juan Morales y otros, es prodigiosa. Tan pronto están en un punto como en otro, trayendo a los federales, rurales y maderistas con la lengua de fuera, jadeantes y sudorosos. Van asaltando y tomando ranchos, haciendas y pueblos, vaciando almacenes, iglesias y casas de vecinos "honorables," en los cuatro estados de Puebla, Morelos, Guerrero y México, cuya lista no doy por ser muy larga.

Ha habido muchos combates y escaramuzas, siendo las principales en Atlacholaya, donde el rebelde Antonio Luna y compañeros destruyeron las tomas de la hacienda "El Puente" y las motoneras de la "Los

Camaradas: Hagámos un esfuerzo todos. ¡A ayudar!

¡Animo y Adelante! Marchemos todos a la Conquista del Pan.

ENRIQUE FLORES MAGON.

¿Para que Sirve el Gobierno?

El compañero Antonio Rincón, residente de San Gabriel, Cal., nos comunica que el viernes 15 en la noche le dió aviso un chiquillo de que alguien había entrado furtivamente al corral de su casa. El compañero, armado de un garrote salió a buscar al misterioso invasor a quien encontró oculto bajo las ramas de un durazno. Echó garra de él y lo puso en la calle.

Al día siguiente el compañero puso su queja ante el Sheriff de San Gabriel, pidiendo el arresto del hombre, a quien reconoció ser un tal Olivas. El Sheriff dijo que resolvería el domingo. El domingo dijo que nada podía hacer contra Olivas, porque éste es un representante de la Autoridad que, probablemente andaba en busca de un tal Sosa que había dado muerte a una mujer en Cucamonga.

Esto quiere decir que la autoridad no sirve para proteger a los individuos. Olivas no tuvo el menor derecho para invadir la residencia del compañero Rincón. Este compañero pudo haber dado muerte al invasor, pues que a ello dió lugar. No lo mató, por lástima, y ahora resulta con que la autoridad no quiere detener a Olivas, porque Olivas es polizonte y cómo se ha de obrar contra un polizonte como contra cualquier pobre diablo?

El Sheriff de San Gabriel se llama Manuel Salazar. ¿No tendrá este Salazar algún superior gerárquico que le jale las orejas? No creo que lo haya, porque el superior dirá la misma cosa: ¿por qué tratar a un agente de la autoridad como un pobre diablo cualquiera?

Y todavía dicen algunas gentes asustadizas: ¿cómo ha de ser posible vivir sin gobierno? A lo que se me ocurre preguntar a mí vez: ¿cómo ha sido posible vivir con gobierno? Porque con gobierno, el pobre ha vivido siempre oprimido, vejado, burlado, estropeado, villpendado. El pobre no recibe del gobierno más que ultrajes de todo género. ¿Para qué querer, pues, eternizar lo que no sirve? Cuando el pobre es objeto de un atropello y llama la atención de la autoridad acerca de ello, entonces se le sale con que "no es posible hacer nada, porque el que cometió el atropello es nada menos que una AUTORIDAD."

R. F. M.

Cosas de los Frailes

Estamos recibiendo cartas de muchos mexicanos residentes en San Gabriel, Cal., en que se quejan amargamente de los curitas de ahí.

Dicen los quejosos que los curitas anduvieron de casa en casa recogiendo aquí una buena gallina, allí un maricón, más allá un guajolote, frijol en una, maíz en otra, arroz, café, azúcar, harina, cuanto encontraron y quisieron dar los flejes ya en efectos ya en dinero bastante todo para surtir un gran almacén. Pues bien, los que dieron la platita o el maricón o lo que se quiera, creyeron que tendrían entrada libre al salón de baile el 16 de Septiembre; pero cual no sería su decepción al tropezar con un cura ventrucho que les dijo: "échense diez fierros por cabeza." Pasaron por esa prueba, dieron los consabidos diez fierros como en cualquier baile de negocio y se pusieron a cohar oja a la muchacha que más les "daba de alayo" para gozar de los placeres del baile. Cada quien escogió su pareja y a bailar; pero no había durado un cuarto de minuto la pieza, cuando la orquesta dejó de tocar. Entonces, los ballarines tuvieron que pagar cinco centavos por lo que habían bailado. ¡Cinco centavos por cada pieza que no duraba un cuarto de minuto! ¡Dese negocio!

Pero ¿dónde está Cristo que no empuja otra vez el látigo y arroja del templo, a los mercaderes?

Y vosotros, candorosos flejes, ¿no os dais cuenta de que la religión es un comercio como otro cualquiera?

Una preguntita: ¿podría informarse al pueblo de San Gabriel dónde está esa escuela que los curitas ofrecen y para la cual sacaron muy regulares sumas de dinero a los flejes? Por nuestra parte, mejor que no se funde ese antro de estupidéz, de hipocresía y de egoísmo; pero sería bueno que se devolviera la platita a los donantes, muchos de los cuales están en pésimas condiciones pecuniarias.

Y hasta la otra.

R. F. M.

Hasia los trabajadores más humildes se dan cuenta de las bellaquerías de los que ayer se decían sus compañeros, sus hermanos y que hoy, vendidos cual miserables enanos, sirviendo al que paga más, llaman a

ellos mismos trabajadores.

Y asesinando secretamente, al pobre trabajador, esa es la paz que los reclaman a gritos; lo está demostrando uno que tanto gloraba Ud., y era su ídolo: el vinatero, o sea el chato aguamejero de la Laguna.

No, Paulillo, váyase con su ponzona a donde dijo David cuando tiró el arpa: Tráte allá con los de su calaña, por ejemplo, con el traidor Juan Sarabia, con el traidor "general de los 400, digo, Campa" y con don Villarreal el 41.

Todos, todos cobardes, ambiciosos y descarados; lástima de los desvelos y sacrificios que hayan tenido que hacer sus pobres padres para crear a esos marranos, indios de aprecio y de pertenecer al suelo mexicano.

Espero que con lo dicho quede Ud. despachado y no se molestará más en mandarme su mamarracho.

Comite de Heridos

Ha quedado instalado en la ciudad de El Paso, Tex., un Comité encargado de reunir fondos para la alimentación y atención médica de los compañeros José María Rangel, Prisciliano G. Silva y Tomás Vargas que se encuentran prisioneros y heridos en Ciudad Juárez.

Todos, los hombres y mujeres de buenos sentimientos, harán algo verdaderamente humano enviando su obolo a la compañera Josefa M. de Franco, 309 E. 5th St., El Paso, Tex., quienes la Tesorera de dicho Comité.

Nuestros compañeros heridos reciben un tratamiento salvaje por parte de los cobardes jefes y oficiales maderistas. No se les da de comer, ni se les curan las heridas. Así, pues, a ayudar para aliviar la situación en que se encuentran esos nobles hermanos nuestros.

REGENERACION tendrá que morir infaliblemente, si no recibimos una pronta y vigorosa ayuda pecuniaria.

La muerte de REGENERACION significaría la muerte del grito de los rebeldes mexicanos, grito que se apagará al llegar a las fronteras donde la censura oficial es estricta.

Por REGENERACION se conoce el magno movimiento en todo el mundo, y es necesario que se conozca, para que, cuando los Estados Unidos o cualquiera otra potencia pretendan invadir el territorio mexicano, se levanten todos los proletarios de la tierra en son de protesta, y así, el acto de aplastar a los mexicanos no se llevará a cabo. Esto no quiere decir que los mexicanos tengamos miedo a los ejércitos extranjeros. Si todo el mundo se nos echa encima, contra todo el mundo lucharemos, pues estamos decididos a no ser más esclavos de la Autoridad ni del Capital.

La voz de REGENERACION es necesaria, porque no solamente a combatir sino a poner en práctica los ideales del Partido Liberal Mexicano: la expropiación de los bienes que detentan los ricos, para que los usen y gocen los pobres en común. Estas doctrinas están ya siendo puestas en práctica por los rebeldes de varios Estados como Morelos, Puebla, Michoacán, Guerrero, Yucatán, Veracruz y otros. Estas doctrinas elevarán al pobre, al que sufre, al que vive humillado, a la categoría de hombre libre y humanamente feliz.

REGENERACION es el alma del movimiento económico en México. Hay, pues, que salvar a REGENERACION, y para ello, suplicamos a nuestros Delegados que envíen sin pérdida de tiempo a esta oficina cuanto reciban de dinero de los compañeros y simpatizadores. Solamente de esa manera creemos que se salvará el periódico. La deuda que tenemos no decrece y se necesita cubrirla cuanto antes.

A los compañeros en general les suplicamos que envíen dinero sin pérdida de tiempo, que no se cansen de ayudar, que no desmayen en los momentos en que ya se están viendo los resultados de la propaganda y de la acción. Adelante, compañeros, hombres y mujeres!

R. F. M.

INDAGATORIAS

ANTONIO SEARA DIAZ, uno de los dignos compañeros liberales que cayeron en compañía de Rangel y Silva, víctimas de los miserables esbirros maderistas, desea saber a la mayor brevedad, dónde residen sus primos, Antonio Menor Saburido y Julio Domínguez. También desea saber la residencia de Saturnino Vázquez, Francisco Fernández, José Luz Flores y Miguel Flores.

Dichos individuos se hallaban en

Los Angeles, Cal., en Enero del presente año.

Cualquiera información, diríjala a Antonio Seara Díaz, 309 E. 5th Street, El Paso, Tex.

María Trinidad González desea saber el paradero de su hijo Domingo Portillo, de 16 años de edad. La persona que pueda dar noticia del referido joven, diríjala a Sherman, Cal.

Administracion

Ingresos.

G. B. Whulver, CHICAGO, ILL., \$2; S. D. Corday, Walter, Okla., \$1; J. Alvarez, El Centro, Cal. 60c; de Sabinal, Tex., G. H. Varela, \$1; D. P. Soto, \$1; R. Yañes, 50c; C. P. Yañes, 50c; F. J. Pérez, \$1.50; A. P. Maldonado, \$1.50; de Waco, Tex., M. Rodríguez, \$1; H. Curiel, \$1; R. Herrera, 50c; F. López de Curiel, \$1; Concepción Rodríguez, 50c; Rosa Rodríguez, 50c; E. Dimas, 25c; F. Aldana, 25c; M. Ramos, San Antonio, Tex., \$1; de Hondo, Tex., J. M. Bayasta, \$2; B. Rosales, 50c; Candelaria Gutiérrez, 30c; M. Gutiérrez, 5c; Edmundo Sandoval, 35c; S. Peña, \$1; M. Sánchez, 25c; Cristina Vidal, \$1; A. Esquivel, 50c; S. Martínez, 10c; P. Gómez, Del Río, Tex., \$1.50; I. Germán, Oracle, Ariz., \$1.10; A. Sillerio, Oxnard, Cal., \$4; un liberal de Houston, Tex., \$1.40; M. Galicia, Tulare, Cal., \$3.25; J. Chamell, Scranton, P. Ch., \$1; Pedro Esteve, TAMPA, FLA., \$15; de BOSTON, MASS., Frank López, \$4; Genaro Pasos, \$4; Frank G. Pasos, \$4; Frank Sánchez, \$2; un Bohemio, \$1; Andrés P. Mira, 50c; J. Vázquez, 50c; M. Rico, 50c; J. Vlerio, 50c; P. Cernada, 50c; V. Travieso, 40c; El Domínguez, 25c; F. Portela, 50c; Un cualquiera, 35c; Frank Macceira, 50c; de Carlshad, N. M., P. Vaca, \$3; S. Vigil, \$3.50; Joseck S. Miller, Artecina, N. M., 50c; de Barre, Vt., A. Uortillejo, \$1; I. Valdor, \$2; J. Miranda, Santa Fé, N. M., \$2; A. Fuentes, Santa Fé, N. M., \$1.10; S. Herrera, Oakland, Cal., 24c; F. Mejía, Ada, Okla., 60c; A. Ramírez, Penryn, Cal., 60c; I. Cantó, Telferner, Tex., \$3; de Floresville, Tex., M. Garza, \$3; G. Hernández, 15c; F. San Miguel, 25c; R. S. Sales, Bruseville, Tex., \$2; J. Gamboa, Boquillas, Tex., 25c; J. Aguilar-Rosales, Rosebud, Tex., por el rupo, \$10; de McDade, Tex., M. M. Rubio, \$2.25; M. Escamilla, \$1.10; J. Tamez, 50c; J. M. Ruiz, Cameron, Tex., \$1.10; U. Rodríguez, Bridgeport, Tex., 50c; M. Vela, Cross Plains, Tex., \$1; I. Olivarez, \$1; de Fontes, Tex., M. Pavia, 50c; J. Alva, 50c; E. Rodríguez, 50c; R. Martínez, 25c; M. Torres, 50c; A. G. Benavidez, Alice, Tex., \$2; S. Tovar, Alice, Tex., \$2; de Saspanco, Tex., P. Lucio, \$1.50; G. Lucio, 25c; Celestino Lucio, 25c; C. Valline, 25c; T. Pérez, 25c; C. Romo, 25c; María de Romo, 25c; VINCENTE ST. JOHN, CHICAGO, ILL., \$1; de Ladd, Ill., Pietrosoni Ludovico, \$1; Antonio Polli 50c; Giacomo Román, \$1; Un liberal de Apizaco, Mex., \$1.25; L. M. Davis, San José, Cal., 60c; M. González, Sherman, Cal., 50c; "CULTURA PROLETARIA" de NEW YORK, \$2.50; de Hondo, Tex., M. Herrera, \$2.50; de SEGUIN, TEX., F. B. Pérez, \$1; J. B. Pérez, 50c; M. Sánchez, 50c; Carmen Rincón, 50c; Florencia Gómez de Gaitán, 50c; C. M. Gutiérrez, 50c; P. Gutiérrez, 50c; J. M. Gutiérrez, 50c; A. Gutiérrez, 50c; B. Muñoz - de Gutiérrez, 50c; J. Muñoz, 50c; D. Adame, 50c; Ignacio Adame, 25c; Cesario Cantú, 50c; F. Rangel, 25c; María J. de Rangel, 25c; A. de la Cruz, 25c; Cruz Guajardo, 25c; Bustolia Vidaurri, 25c; de la Cruz Vidaurri, 25c; J. Cerdá, 50c; Remedios A. Frausto, \$1; J. M. Gutiérrez, Alejandra Gutiérrez, 50c; Francisca Adame, 50c; Jacobo Hernández, Pearsh, Tex., \$1.10; de Muldon, Tex., A. Galván, \$1; B. O. González, \$1; de Marion, Tex., J. Ortiz, 50c; J. Ortiz, 50c; A. Ortiz, 50c; J. V. Cortés Baugs, Tex., 50c; de Well Point, Tex., Ramón García, \$2.10; Frank Valdes, \$1.10; A. García, 25c; Juanita G. Chacon, 50c; A. Troncoso, Riverside, Cal., \$1; J. Elías, Mesa, Ariz., \$2; P. Gomez, El Paso, Texas, 60c; S. Elías, Edgewood, Tex., \$1.50; City, A. García, \$1; G. Garca, 60c; E. Espinosa, 60c; A. P. Chervak, City, \$3.75; Piedad Figueroa, City, \$10; A. Rincón, San Gabriel, Cal., \$4; C. Durán, City, \$1; de Brady, Port Lavaca, Tex., J. de los Santos, 50c; N. de los Santos, 50c; J. de los Santos, 50c; S. de los Santos, 50c; M. Guillén, 50c; C. Guillén, 50c; J. Guillén, 50c; A. Aleman, 50c; C. Loya, 50c; R. Mata, 25c; P. Flores, 50c; F. Flores, 50c; L. Monge, Long Beach, Cal., \$1; de Roanoke, Ill., Joe Barra, \$1.10; T. Zonot, 50c; Joe Barra, 50c; F. E. Riviera, 25c; A. Locia, 20c; Glos Boletto, 15c; de Old Glory, Ariz., J. Romero, \$1.50; M. Cuen, \$10; A. Rothenshaues, 60c; D. C. Reyes, 50c; Alejandro C. Reyes, 25c; Dolores C. Reyes, 25c; Josefita Reyes, 25c; Irene C. Reyes, 25c; C. Celaya, \$1; de Dayton, N. M., María de Ramos, 50c; A. Ramos, 50c; E. Flores, 25c; G. Arenivas, 25c; María de Flores, 25c; de New Braunfels,

Tex., B. G. Almanza, \$1.25; J. G. Almanza, \$1.25; de McCuenty, to J. B. Reyes, \$1.50; F. Cantó, 50c; J. Flores, Corpus Christie, Tex., \$1.10; D. Gomez, Camellon, Tex., \$2; C. M. Curiel, \$1; de Beeville, Tex., M. Curiel, \$1; C. Durán, \$1; A. L. Garza, \$1; C. Rodríguez, \$1; R. González, \$1; C. Nahungaray, 50c; de Holtville, Cal., J. S. Torres, 50c; A. Torres, \$1; de Santa Paula, Cal., E. Orduño, por el Grupo, \$3.50; F. Soto, \$2; J. F. Garza, Phelan, Tex., \$2.10; F. López, Carlshad, N. M., \$2; de COLVILLE, WASH., Otti Werk, \$5; D. Laury, 50c; Charles Farling, 50c; Henry Kaysen, \$1; de Río Frio, Tex., J. M. Ortiz, \$1.10; J. Alvarado, 50c; de Des Moines, Iowa, Silvano Falacios, \$1; Minocí Cualepas, \$1; José Pérez, \$1; Miguel Pasos, \$1; J. M. Garza, Cuero, Tex., \$1.10; de Martindale, Tex., N. S. Torres, \$2; R. de León, \$2; S. Torres, \$2; J. Durán, \$1; R. Pruneda, 25c; J. Krauser, Concord, Mass., \$1; de Colgate, Okla., S. Iruegas, \$1; S. Acosta, 60c; J. Herrera, Menard, Tex., 60c; City, M. Delgado, 60c; F. Sapén, \$1.10; H. Cacasas, \$1; Fermín Chávez, \$1; N. Rebolledo, \$1; T. Márquez, \$1; M. Olivera, \$1; J. Arellano, 25c; A. Saucedo, \$1; A. Cantó, 10c; Carlos Andres, 25c; V. Gutiérrez, 25c; L. Vargas, 25c; Nehi, Damba, Cal., \$2; A. Saenz, 50c; Rosa S. Martínez, 50c; A. A. Friuk, Hurley, N. M., 60c; M. Aranda, Gila Bend, Ariz., \$1.10; de Sherman, Tex., T. P. de Ibarra, \$1; J. Ibarra, \$1; S. Sosa, \$1; E. Sosa, \$1; E. T. Méndez, \$2; S. Sosa, \$1; Cross Plains, Tex., Refugio G. Ortiz, \$2; Luis Treviño, 50c; R. Rabiela, City, \$2; Josefina C. Garza, Marathon, Tex., \$1; de Watts, Cal., F. Rojas, \$1; J. Rurillo, 50c; F. Romero, 25c; Geo. Frisco, City, \$1.50; T. Nabarro, \$10; el Compañero López, \$2; V. Cravello, City, 50c; Anselmo García, \$1; G. García, 60c; H. Espinoza, 60c; Candelario Pérez, 50c; de la Ciudad: Ladislao Cantó, 50c; Eustacio Camacho, \$1; B. González, \$1; Un Rojo, \$1; Antonio Castillon, \$1; Francisco Piñera, 25c; Francisco Mesa, 25c; Yoá Flores, 25c; Odilon Luna, 50c; A. Galeigos, Converse, Tex., \$1; M. Méndez, Cross Plains, Tex., \$1; Severo Hernández, Persall, Tex., \$2; C. Soto, Brownsville, Tex., \$1.55; E. Dávila, Cameron, Tex., \$1.50; "LERA NUOVA," de Paterson, N. J., \$23.60; R. Rangel, Cameron, Tex., 50c; los compañeros de Chilton, Tex., R. Guajardo, \$1; D. Sánchez, \$1; M. Sánchez, 50c; P. N. Ortega, \$1; F. Cabrera, \$1; Luisa Guajardo, 25c; Cleotilde Guajardo, 25c; M. Rodríguez, 25c; de Hurley, N. M., A. Cameron, \$1; I. Escalera, \$1; G. Medián, \$1; un simpatizador, \$1; Total, \$401.19.

Egresos

Importe de 20,000 ejemplares de "Regeneración," \$145; Importe de 1,000 ejemplares del suplemento en italiano, \$40; por empaque acarreo y correo, \$40; stampillas postales, \$22; útiles para escritorio, \$5.45; pagado por el cliché del retrato del niño León Cárdenas Martínez, \$1.50; pagado por dos cabezas para el periódico, \$4; importe de un rollo papel para envoltura, \$3.65; parago por mil circulares, \$8.50; gasto de tranvia, \$2.05; para el fomento de la revolución, \$36.50; a los compañeros para sus gastos: L. Rivera, \$10; T. Gaitán, \$10; L. Caminita, \$10; R. F. Agón, \$10; E. F. Magón, \$10; A. Velarde, \$10; R. R. Palacios, \$10; V. Rodríguez, \$10; B. Lara, \$7; Total, \$438.75.

Resumen.

Déficit de la semana pasada \$1446.36

Egresos \$438.75

Suma \$1885.11

Ingresos \$401.19

Déficit para la semana entrante \$1483.92

Movimiento del 10 al 16 del Corriente.

R. R. P.

Septiembre de 1911.

Noticia Interante

De la Librería "La Aurora" sita en la calle de San Fernando, Número 652, de esta ciudad nos avisan que acaban de recibir una remesa de las obras siguientes: La Conquista del Pan, Palabras de un Rebelde, Campos, Fábricas y Talleres, Las Prisioneros, Memorias de un Revolucionario, y El Apoyo Mútuo, de KROPOTKINE.

Los Tiempos Nuevos, El Patriotismo y Dios y el Estado, de BAKOUNINE.

Via Libre, de Anselmo Lorenzo.

Religión al alcance de todos, de R. H. Ibarreta.

Desenvolvimiento de la Humanidad y Filosofía del Anarquismo, de Carlos Malato. El Colectivismo, de E. Vandervelde. Los Problemas Sociales, de Enrique George. Pobreza y Origen del Hombre, por Carlos Darwin. El Origen del Hombre, por E. Haeckel. Entre Campesinos, de E. Malatesta, y Huelga de Vientres, de Luis Buñfi.

Redomendamos especialmente esta brillante colección de obras sociológicas a todos nuestros compañeros: en ellas encontrarán resumido todo lo que se refiere al ideal emancipador de la clase proletaria. Como los precios están al alcance de todos, pues es tomo más grande de los enumerados solo cuesta 30c no debería faltar esta colección en casa de ningún trabajador que aspire a mejorar su condición social.

Todo pedido hágase a P. A. Roleda, Box 1668, Los Angeles, Cal., acompañándolo de su valor. Dichos pedidos se sirven franco de porte.

Regeneracion.

Published every Saturday at 914 Boston St., Los Angeles, Cal.

Telephone: Home A 1360.

Subscription rates:
Per annum \$2.00
Per six months 1.10
Per three months .60

BUNDLE ORDERS.

100 copies \$ 5.00
500 copies 12.50
1000 copies 20.00

Editor and Proprietor, Anselmo L. Figueroa.

"Entered as second-class matter September 12, 1910, at the post office at Los Angeles, California, under the Act of March 3, 1879."

NO. 56.

SATURDAY, SEPTEMBER 23, 1911.

THE PROLETARIAT AND ITS DOCTORS

In the case of Mexico it was evident from the first that the politicians would be our greatest enemies, since we desire to open an era of deeds and have done with sterile talk. In particular we denounce the sacrifice of life for the sake of changing masters. We insist that Juan and Jesus, Maria and Margarita should be owners of themselves, and that the FIRST step there to is to make themselves owners of the means of life. We are revolutionists in social medicine and know well that those who live by selling bogus remedies will fight us to a finish.

In this topsy-turvy world one walks as in a hospital, stunned by the agonizing cries of the diseased. On every hand one sees unfortunates whose existence is one continuous violation of basic laws; who have been prematurely overworked and habitually underfed, who are miserably clad and even more miserably housed, who pass from the cradle to the grave knowing nothing of life's beauties, to whom every joy has been denied; with whom all the great passions have been dwarfed; who grope their way through years of bewilderment to die finally with but one conviction—that the game has not been worth the candle.

Around these cots, labelled "Proletariat," presses a multitude of doctors, greedy for fees and eager to display their special skill. Every one of them has his patent remedy; every one of them is feverishly anxious to operate; every one of them is thinking, first and foremost, of himself, of the reputation he may earn, of the honors with which he may be crowned, of the security that will surround his own future if his special treatment be adopted. Above all, every one of them thinks in terms of medicine; every one of them clings, as to the Rock of Ages, to the conviction that hospitals were built in heaven, and are sacred institutions against which no heretic must be allowed to raise his hand.

Here in Los Angeles they are illustrating Dante's "Inferno" by moving pictures, but Turner and many other writers have shown us conditions in Mexican labor bells besides which those of Dante pale. Leaders of the alleged revolutionary Socialist party, having exploited those conditions to the utmost that they might advertise their sympathy with labor, are invited to assist in overthrowing them. How do they reply? "Let us get the majority to vote our ticket," they say, "and all will be well." The man is dying beneath the whip. No matter, let him wait a century or two. Could quackery go farther?

Again Henry George has taught his followers that until land monopoly is abolished, human slavery, in its cruellest form, must continue unabated. Whether that be true or not—and for my part I hold it to be true—his followers believe it. Henry George they defy. What then do they do? Go straight for the expropriation of the landlord, and without a penny of compensation, as their master taught them? No, indeed; they do nothing of the kind. At this particular stage of social dissolution it is "respectable" to be a politician—that is to say, a quack—and no one can outdo the Georgists in respectability. Hence they busy themselves putting up bottles labeled "Initiative and Referendum," "Municipal Socialism," "Democratic Tariff for Revenue alone," and God knows what; hitching themselves on to every craft that is sailing God alone knows whither, that they may keep their own skiff afloat. What virility is there in that? You might whip

the Mexican race to annihilation; you might have a bread line stretching from the Capitol at Washington to San Francisco, and the followers of George, the Revolutionist, would never have the courage to cry out: "This thing must be stopped, and stopped right here and now." They are not in the truth business. They are peddling holy water.

Not a winter passes but we hear the same complaint—that the demands on charity have never been so great; that the number of unemployed is without precedent, and so forth. We shall hear it again this winter, and, as usual, Mr. Gompers and his associates will reply that they are busy organizing; that if the disinherited will enroll under their banner all will be remedied. Would they be disinherited one whit the less? Would they not be dependent, as every mother's son of them is now, on the capitalist class for work? What a world of quackery, of refusing to put the knife to the cancer, have we there!

Men of the Charles Edward Russell type labor in the accumulation of facts that demonstrate beyond all controversy the increasing sickness of this nation. The percentage of suicide is growing continuously, as is that of insanity, of crime, of unemployment—the very items scientists have accepted as determining the true condition of a people. No matter. Truth is a most disagreeable acquaintance; let us cut her. Don't waste time on the wounded by the wayside, for you have important business at the Capitol drug store. Above all, if some foolhardy sympathizer tries to set them on their legs, summon the police, for that plays the dickens with the patent medicine industry. Believe me, these people know their business. They quarrel eternally among themselves, but as against those who would empty the hospital and raze it to the ground they are a unit.

Never was there such an age of cant; of revolting, nauseating humbug. Just as millions attend church, though knowing that its doctrines will not stand examination, so millions in the labor movement purchase nostrums they dare not analyze. They are members of the "Get-Together" club; they have paid their dues for years; somewhere, by some mysterious hocus-pocus, the club will send a medicine man to cure them. Never does it enter their heads that the hospital itself is the accursed place, and that the one remedy is that they themselves should pull it down.

Against all this the Mexican Revolution is a protest; the protest of a nation sick of cant; of a people that cannot afford to wait; of starvelings that need bread in the stomach and not stone monuments to eloquent talkers. It attracts, therefore, the practical but it repels the visionary; it appeals to realists but with dodgers it is most unpopular; it banks on its conviction that the people are growing weary of idle talk and it thereby antagonizes all the twaddling popularity-hunters whose real aim is not the abolition of poverty but the elevation of their own trivial insignificance. It is going slow, for it has to fight for every inch it makes; but it is going straight and it will get there. As for the others, they will wander endlessly in a wilderness of words that never meant anything because they never were intended to mean anything.

"If the masses cannot eat the classes shall not," they begin to say in England. It is not a question of doctoring up the vote machinery or signing little slips of paper to elect new rulers. It is a question of getting access to supplies. That without the ownership of money it should have become impossible to live; that without paying gate money to the landlord and the money lord it should have become impossible to do the work by which alone life can be sustained—this is the giant wrong that converts a glorious world into a groaning hospital. We are fighting, with every weapon we possibly can muster, for economic freedom because economic freedom means life itself. That we shall push the fight, at all and every cost, is evidenced by the flaming news now pouring in daily from every quarter of the globe. The hospital, and the causes that create the hospital, must go.

WM. C. OWEN.

CIRCLING THE GLOBE.

From Emma Goldman, New York City, comes a check for \$100.50. Of this \$5.50 came from Minneapolis, through Ruth Olsen, and \$95 from "A Laterna," San Paulo, Brazil, through a comrade in Lisbon, Portugal, who in his turn sent the sum to New York whence it made its way to Los Angeles. How typical of the international labor movement of the world and of the Mexican Revolution itself, which, though requiring time to work itself out, is rapidly arriving!

DISTURBANCES GROW WITH APPROACHING ELECTIONS

New Forces Occupy the Field to Madero's Great Alarm

American Refugees Flock Daily Across the Border

According to the latest reports Madero has sent Orozco into Chihuahua, to put down the Magonistas, as it has become the fashion to call the Mexican Liberals, and Blanco is moving against Zapata. Special despatches to the "Los Angeles Tribune" assert that Almazan, who is Zapata's latest ally, has 15,000 armed men at his disposal in the states of Morelos, Puebla, Guerrero and Tlaxcala. He favors Gomez, Madero's deadly enemy, for president. The United States papers are referring with suspicious frequency to the growing power of the Mexican Liberal Party, taking special pains to play up the guerrilla character of the war its followers are waging, which they describe, of course, as brigandage.

The "Los Angeles Times" despatches of Sept. 21 are that Texas towns are crowded with American refugees, that Mexico City bankers look for more uprisings if Madero is elected, and that the latter has given renewed promises that the oil concessions granted by Diaz' government will be respected.

New Forces Forming

That revolution is forging ahead far more rapidly than the most sanguine among us dared to hope. Perhaps the real danger is that it is forging ahead too rapidly, but we are not much afraid. Its work has been very thorough in the past, and, although many new elements are coming to the front, and many personal ambitions jostling one another for supremacy, the revolution itself will be strong enough to educate and force them into line. Zapata was not a social revolutionist as we understand the term, but he was compelled to conform himself to the general framework of the movement, and all that a Kropotkin or a Bakunin could have advocated he has been putting into practice. Almazan, who is understood as having joined hands with him, was a conservative engineer, but he is developing a radicalism that is giving the authorities deep alarm. The "Los Angeles Times," of Sept. 19, comments thus:

"It is reported on good authority that the rebel Almazan is preparing for an uprising, which is to be more than the simple reign of brigandage. His idea is to start secession and uprisings in the states of Puebla, Morelos, Guerrero, Tlaxcala, and other southern states, with the object of starting a new republic of South Mexico. Almazan is said to have thousands of sympathizers in these states who will give him their support, many of them, being already armed and equipped for military service. The government has sent federal troops to commence operations against Almazan and his band at once."

From the same paper, under date of Sept. 17, we clip the following as typical of many others which it would be tedious to reproduce: "Monterey, Mex., Sept. 17.—Rioting between Maderista and Reylsta supporters in this city, which resulted in the killing of several persons and the wounding of many more, has intensified the feeling between the factions. The railroad trains are crowded with Americans and other foreigners, who have ventured back to Mexico and who are now fleeing to the United States. The situation in many of the remote and smaller towns is extremely acute."

The constant repetition of such items demonstrates that it has been found impossible to keep up the conspiracy of silence so long maintained; shows that Mexico is becoming more and more unhealthy for the foreign profit-monger, and justifies our prophesy that the animosities arising from political partisanship would add fuel to a fire already burning briskly.

On the Anxious Seat

In the view of the "Times" correspondent, who shows much comprehension of the general situation, Madero has the politicians whipped into line. Before all else he is anxious that the elections shall not be postponed; a sure sign that his popularity is dwindling fast. The special message he sent to the Chamber of Deputies, protesting against delays, is an excellent example of his vain-glorious style, the closing paragraph commencing thus: "In conclusion, I wish to point out to the deputies that, although legally I

am but a simple citizen. I have been chosen by the immense majority, if not almost unanimously, as its candidate for the Presidency of the Republic, and the fact of my having been the head of the revolution imposes on me the duty," etc., etc. The more this man talks about himself the more one becomes disgusted with him. "El Pais" having reported that the elections held recently in the state of Michoacan had been an absolute farce, its manager has been haled into court and required to disclose the name of the paper's correspondent. This he refused to do and the paper retaliates with a long article bristling with evidence of the truth of its assertions. In this connection one notes that 2000 workmen employed in the paper mills at San Rafael, State of Mexico, abstained from voting, claiming that they had been required to support a certain candidate.

Glad We Bounced Him

The scandal respecting the disappearance of vast sums set aside for the purpose of indemnifying those whom the political revolution had injured, grows. Out of \$14,000,000 only \$600,000 remain, and "El Imparcial" points out that D. Emilio Madero managed to lay his hands on \$1,500,000. More than ever we rejoice that the Mexican Liberal Party Junta had the courage to break off all dealings with Madero.

There is an eruption of cartoons in leading Mexican papers; cartoons that are extremely humorous, intelligent and bitter. Madero and Reyes are scored mercilessly, and the invasion of Morocco by the greedy European powers is depicted with a force that convinces one that the designers had their own country's past history in hand. Gomez continues to lash Madero remorselessly, declaring that he has been from the first a "Clentifico, pure and simple," and that he sought to establish an arbitrary government. But where will you find a government that is not arbitrary?

All reports testify to increasing disturbances. Independence Day was celebrated in the City of Mexico, but troops were everywhere in evidence. In the cities order can be thus enforced for the moment, but the government forces are in a poor position to cope with the guerrilla tactics so universally in vogue, or with the land invasion of the peasantry.

Spain's Fighting Blood

For the moment all eyes are riveted on Europe, where the curtain is rising on the greatest drama of the ages. Not for one moment would we claim for the Mexican Revolution more than its due or boast of what is merely a priority of a few months. But we know that example is contagious and we believe the fight for economic freedom that Mexico is putting up has done something to encourage the old-world proletariat. Most assuredly the re-awakening on the other side of the Atlantic will strengthen us, bringing fresh courage to many a fainting heart. Above all the magnificent heroism of the Spanish workers will have a moral influence that it is quite impossible to over-estimate. No country has been more prodigally productive of martyrs to principle than has Spain and the Spanish breed may be relied on to run true to the record of the past. In vain has Alfonso's Liberal (!) government revised the tortures of the Inquisition; as vainly as Diaz strove to crush Mexico's revolutionary spirit by barbarisms that made the flesh of humanity creep.

Remember Ferrer

Ferrer celebration, Burbank Hall, 542 S. Main, Friday evening, Oct. 13. You know what is going on in Spain, and it has been going on ever since they murdered Francisco Ferrer, Oct. 13, 1909. The first anniversary of that shameless deed was observed in Los Angeles last year by two excellent meetings, and we must do even better this year. Begin to work for it now. Call at "Regeneracion," 914 Boston St., or write for literature. Oct. 13 is now the world's great proletariat anniversary. Let us of Los Angeles see that we do our part and help along our own cause by making it an overwhelming success.

Rendered Outcasts at Whim of Officials
Modern Civilization Revives Methods of Dark Ages

If one thought it possible to coax tyranny into the relinquishment of power one would study every form of blandishment. But unfortunately, as the storm gathers tyranny grows more and more alarmed, resorting to the only remedy it knows—more tyranny. With unspeakable cynicism the most solemn guarantees are broken; principles taught as sacred in a thousand text books being thrown to the winds. Freedom of speech and of the press? By all means—so long as your writings are colorless. Freedom of assembly? It is our Magna Charta—but the speeches must be spineless. Well does Stirner say: "You cry for freedom. You foolish! Get power and freedom will follow of itself."

From Republican France, where the first frown of economic trouble brings confiscation of telegrams and letters, there is bitter outcry. From Spain, where the allegedly liberal Canalejas is accused of being worse than his Tory predecessors, the cry is even more bitter. Shouts of indignation from Cuba—"Free Cuba," thanks to American intervention, as our school histories tell us. Wherever the attack threatens to be earnest the reply forestalls it, promptly and remorselessly. Here, for example, is what is taking place in the aforesaid Cuba, as reported by "Tierra," of Habana, under date of Aug. 26:

"This evening, when paying the Secretary of the Government our daily visit, he informed us that he was about to give instructions for action in connection with the publication of a supplement to the 'Anarchist' paper, 'Tierra,' which supplement had been brought to his attention that very evening. Gen. Machado being asked if the authors of the articles contained in said supplement would be expelled, told us that as soon as he found out who they were he would propose their expulsion from the country as being dangerous foreigners, inasmuch as for some time past the paper had been insulting the government. The supplement in question had as its leading article one entitled, 'Governmental Dictatorship.' The exportation of Comrade Saavedra." Moreover, Gen. Machado added that in the immediate future he would assume a similar attitude to all foreigners who insult the government through the medium of the press."

No Paupers Wanted.

Corporations may have no souls, but governments are exceedingly sensitive; so much so that they punish insults with the Catholic Church's severest sentence—social ostracism. Expelled from one country the "undesirable" of the twentieth century will be pushed off the face of the earth if officialdom can have its way. Vainly he seeks a land in which the authorities will permit him to earn a living; everywhere the immigration inspector demands credentials. Hustled at a moment's notice from his home, his business ruined and his property confiscated, the "undesirable" becomes of necessity a pauper. When he turns to what he fondly hopes may prove a more hospitable shore he is confronted with the notice, "No paupers need apply." As a recipe for the creation of desperadoes this has no equal.

Take a recent case, arising out of the troubles across our own Southern border. Margarita Ortega is a woman well known to all Liberals in the Imperial Valley country, Southern California. For years she has been one of our most faithful educators, seeking no profit, careless of personal preferment, anxious only to arouse those with whom she has come in touch to the distressed condition of her fellow-countrymen. Recently, when Mexicali was in the power of the Mexican Liberal Party and feeling, for and against the revolution, ran high, Senora Ortega was deported from the United States to Mexico, the immigration authorities taking the ground that she was stirring up strife. In reality, her crime appears to have been that, being questioned as to her political creed, she had the boldness to reply that she did not believe in government. Persons of similar opinion have become very numerous of late, and many of them—the late Leo Tolstoy, for example—command a most respectful hearing. But they are not popular with office-holders. So, out went Margarita Ortega.

Flee across Desert. Gallegos, who beyond all question

sold out at Mexicali, was made sub-prefect by Madero, mined in the political world the wicked flourish as does the proverbial bay tree. Forthwith he proposed to send Margarita Ortega to the seaport of Ensenada for exportation, but Margarita knowing well that she would be shot on the journey under the pretext that she had endeavored to escape, fled from Mexicali and made for Yuma. Having been deported from the United States, she dared not take the railway, and she set out to make the journey across the desert, accompanied by her sixteen-year-old daughter. The team, such a poor team as their slender means could afford, died of thirst, and they themselves barely escaped the same fate, reaching Yuma after long and frightful hardships. At present one does not know where Margarita Ortega is, but Gallegos has been reported as actively intriguing with the American authorities for her return to Mexico, and her actual standing is that of legal outcast able to call neither country her home. Where shall Margarita Ortega go to enjoy that life which, according to the religion of our rulers, her Creator gave her?

Governments, they tell us, derive their title to existence from the consent of the governed. Words! Words! Words! One wonders what Margarita Ortega thinks of Government now. Think you she has been converted from her heresy?

Deriding the Law.

Take another case that has as its location "Home," in the State of Washington. "Home" is a colony in which the members try to lead the free and simple life. Recently an element developed that had caught the mock-modesty craze and insisted on bathing costumes. Its insistence went to the length of starting prosecutions, and Jay Fox, editor of "The Agitator," published at the colony, objected. He wrote an article entitled "The Nude and the Prude," which to my mind contained much wisdom, expressed most excellently. The Washington authorities, however, take a different view of nature and, as Fox puts it, "they sent a launch in the dark to nab the desperado ere he eluded their clutches." He is charged with "publishing matter tending to encourage disrespect for the law and the courts"—a charge that makes me tremble when I reflect on what I myself have said and written. At present he is at liberty on \$1000 bonds, and the secretary of the Pierce County Free Speech League—Nathan Levin, Home, akebay, Wash.—will be glad to receive contributions toward the defense.

One is glad to learn that the I. W. W. immediately rallied to the rescue, for in all such cases protests must be made. Meanwhile the constitutional right of free speech is placidly ignored, because, as Mr. Fox himself tells us in forceful sentences, neither capitalism nor its governmental system can stand criticism. That is the one unpardonable sin, for criticism is the prelude to actual attack.

Nevertheless, there may be danger in screwing down the valve too tightly, and it may even be that the quick, sharp Russification of the United States will bring this most careless of all the nations to its senses. But we should not be too sanguine.

W. C. O.

TRUE MARTYRS TO LIBERTY.

While we are applauding the heroic struggles of the Mexican proletariat let us not forget that another struggle, of equal intensity, is being waged with unflinching courage by their brothers of the same tongue on the other side of the Atlantic. Not a day passes without news of desperate clashes in Spain between the workers and the authorities, and the former have learned by the bitterest experience that there is not a pin to choose between Liberal and Conservative ministers. Much of the trouble is purely industrial, but even more of it springs from the anti-militarist propaganda, that should command the admiration of every thinking man and woman.

Through "Cultura Proletaria" we learn of the appeal for amnesty issued by thirty-seven political prisoners still lying, with apparently little prospect of a trial, in the cellular prison at Barcelona. Apart from the gruesomeness of the story—for against political prisoners and social rebels the Spanish government does not hesitate to revive the horrors of the Inquisition—the list of names, with the offenses charged against them, makes curious and most suggestive reading. Journalist, teacher; writing to the prejudice of the army, circulating literature criticizing the army—thus the charges run with monotonous repetition. One sees the intellect of a nation in revolt. One views the social struggle in its most brutal but also in its sublimest form; for these battling Spaniards are touching heights of which the American labor movement, as a whole, has not begun to dream.

Shall Pryce Die?

Monterey's Murder by Officials gives Us Warning

The trial of Gen. C. Rhys Pryce before United States Commissioner Van Dyke on the charge of robbery, alleged to have been committed in Lower California, has been in progress throughout the week, with prospects apparently brightening all the time for the defendant, although motions to dismiss the case were denied. Much evidence has been introduced to show that the action charged was taken, if at all, in the course of a revolutionary military campaign and comes, therefore, within the category of political offenses. Pryce's friends have rallied to his support with the most praiseworthy enthusiasm, and he himself has shown the deepest concern for the fate of former comrades. We take the following from the "Los Angeles Record" of Sept. 21:

Monterey Executed

"Lured across the boundary line to the Mexican side with the promise that he would be given employment, Monierichs Monterey, a captain during the Lower California insurrection, was bound, gagged and shot to death in sight of persons on the American side."

"When Gen. Pryce was apprised of the deed, he covered his face with his hands, a tear trickled down his cheeks, and then he clenched his fists and bit his lips in helpless rage."

"A better man than Monterey never lived," said the former insurrecto general Thursday. "We promoted him from the ranks for bravery. He was educated in an eastern college and was just 28 years old. They have murdered him in cold blood for participating in a revolt to bring about better conditions."

"For several days Monterey sat in the courtroom here, where the Mexican government is seeking to extradite Gen. Pryce on charges of murder, arson and robbery. He left Los Angeles last Friday with two Mexicans who are said to have spent money freely."

"Monterey, who was an American citizen, was executed, according to reports, early Monday."

The adjourned hearing of the charges against the members of the Junta of the Mexican Liberal Party is set for Sept. 30.

New York Awake

Most successful open-air meetings on behalf of the Mexican Revolution are reported from New York City; that of Sept. 16, held in Rutgers Square, having attracted as large an audience as the well-advertised meeting in Union Square. Our friends are invading the poorest quarters of the city, and everywhere the news of what the Mexican Revolution is actually accomplishing for the workers is hailed as the bright dawning of a rapidly approaching and infinitely happier day. F. Sokoloff, Samuel Boris, Bernard Sernaker and Elick Kohen spoke in Jewish; Dr. Max Colbert, editor of "Ruskye Slovo," in Russian, and Comrades Walquist and Jack Walsh, both of the I. W. W., and Jack A. Jones in English. Other meetings of a similar character are under way.

The "L'Era Nuova" club announces an entertainment and dance, half of the profits from which are to go to the Mexican Liberal Party. "Liberty Group," which held such an excellent mass-meeting recently in Brooklyn, is to have another Sept. 25. We know the labor involved in getting up these meetings and appreciate the self-sacrifice of our comrades, all of whom are exceedingly busy with the general propaganda.

SOCIAL AT ITALIAN HALL.

The social for the benefit of "Regeneracion" has been set definitely for Sunday evening, Oct. 1. The committee promises an excellent program of songs, speeches, dancing, etc., and the meeting should be well attended and most enjoyable. We need to come together more often, and we also need funds, since every dollar gained means so much extra propaganda. Italian Hall, corner Macy and North Main, Sunday, Oct. 1, 8 p. m. Tell all your friends.

It is the "Appeal to Reason's" own look-out, but we fancy the Socialist stomach is sick of being fed upon sensationalism. Assuredly we hope so, for sensationalism never yet brought anything but the weakness of hysteria.

Stolypin is dead, and, if one remembers right, the United States has as its motto "Sic semper tyrannis." But that was adopted in a long-distant past.